

# Hospital de la Concepción o de San Andrés

M<sup>a</sup> Victoria R. Mateos

**De los cuatro hospitales que funcionaron en Badajoz antes del siglo XVIII, sólo quedan restos ciertos del de la Concepción, y éstos son muy escasos. Así y todo sabemos que fue un hospital de amplitud y calidad, cuya iglesia (en la que hubo al menos una pintura de Luis de Morales) fue utilizada incluso como parroquia durante más de un siglo. Dispuso de personal sanitario asalariado y parte de sus enfermerías se destinaron al tratamiento de la sífilis.**

Parece probable que este hospital pacense -del que se desconoce la fecha exacta de fundación-comenzara a funcionar en la segunda mitad del siglo XV bajo la financiación y tutela de una cofradía llamada de San Andrés (que luego pasaría a ser la de la Concepción).

Es a partir de mediados del siglo XVI cuando son numerosas las referencias al hospital de la Concepción como establecimiento asistencial ya consolidado en la ciudad, con su edificio concluido y organización propia, dando incluso nombre a la calle en la que asentaba, conocida primero como calle de San Andrés y después como calle del Hospital de la Concepción.

Como ocurría en todas las cofradías, los miembros que la integraban aportarían ciertas cantidades para su mantenimiento (además de la limosna que pedían para el hospital), pero la mayor parte de las rentas y bienes de la institución provenían de donaciones y legados testamentarios que se fueron sucediendo a lo largo del tiempo, consistentes fundamentalmente en tierras y casas, además de rentas y censos, o incluso, aunque con menor frecuencia, dinero en metálico.

Además de los ingresos provenientes de estas fuentes, el hospital de la Concepción poseía, junto con los de la Piedad y de la Cruz, el derecho a nombrar uno de los regidores de la ciudad, quien debería pagar por ello una cierta cantidad en limosna a estos centros (que a finales del siglo XVII era de 30 ducados), a lo que habría que añadir otros beneficios obtenidos por la concesión a censo del oficio de escribano.

A partir de 1669 los ingresos de los tres hospitales que por entonces funcionaban en Badajoz (Vera Cruz, Piedad y Concepción) se vieron

## SUMARIO

La atención sanitaria estaba encomendada a médicos, cirujanos, sangradores y boticario

Una parte de su actividad estaba encaminada al tratamiento de la sífilis con curas sudoríferas

El único vestigio que se conserva es la puerta que se abre a la calle de San Lorenzo

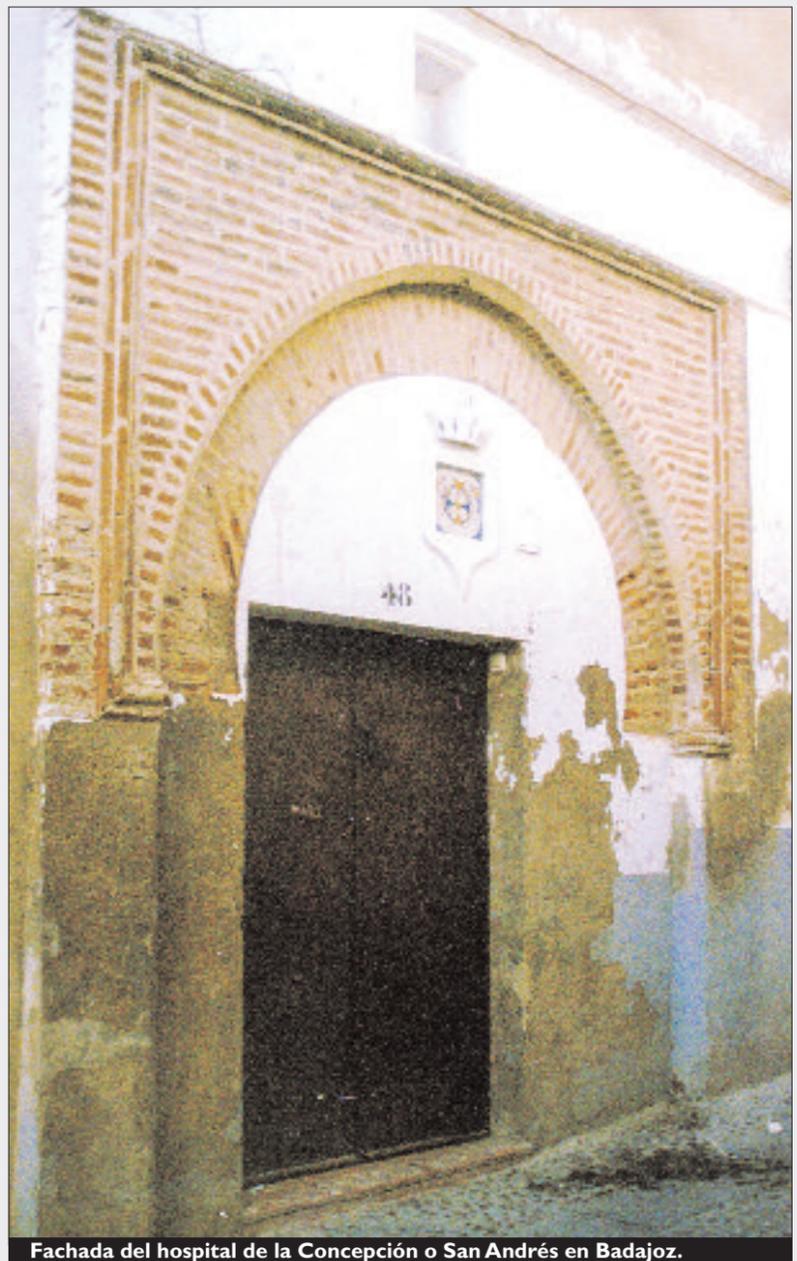
incrementados con los beneficios obtenidos de las representaciones teatrales que comenzaron a tener lugar en una casa de comedias situada en la calle Dómine Galindo, aunque los ingresos provenientes de esta fuente duraron poco tiempo, ya que en 1732 se pidió permiso para demoler esta casa de comedias debido al mal estado en que había quedado tras usarla durante algún tiempo los militares como cuartel, afirmándose entonces que hacía muchos años que no tenían lugar representaciones teatrales en ella porque los obispos y capitanes generales que había habido en Badajoz habían prohibido este tipo de espectáculos.

Después de pasar por una larga época de graves quebrantos económicos, suspendiéndose incluso su actividad en algunos periodos, en 1712, "haviendo llegado a total decadencia esta cofradía", el obispo Valero decidió que sus bienes y edificios se unieran a los del hospital de la Vera Cruz, utilizándose las enfermerías del hospital de la Concepción para el tratamiento de los enfermos de sífilis (aunque ya desde más de un siglo antes este último dedicaba parte de sus camas para pacientes con esta enfermedad), ya que se consideró que eran más adecuadas para este fin.

En 1757 las rentas de los hospitales pacenses (a excepción del de San Sebastián, que lo haría más tarde), se reunificaron para crear con ellas la Real Casa de Misericordia, si bien estos hospitales siguieron acogiendo y atendiendo enfermos en sus edificios hasta el siglo XIX, aunque su actividad fue decayendo paulatinamente.

La atención sanitaria estaba encomendada a médicos, cirujanos y sangradores asalariados, que atendían a los ingresados en el hospital y a pobres que permanecían en sus casas ("ordenamos que tengamos en esta nuestra cofradía para curar los pobres envergonçantes dos medicos y dos cirujanos e un sangrador e sean obligados de visitar los enfermos que por nuestros mayordomos e por qualquier de ellos les fuere encomendado"), contando además con la colaboración de un boticario a quien se le pagaban las medicinas que entregaba para el hospital, aunque a un precio más bajo que el que habitualmente cobraba, como era la norma en prácticamente todas partes.

Como se ha dicho, una parte de su actividad estaba encaminada al tratamiento de la sífilis, y el método terapéutico empleado era el de las curas sudoríferas, ya que una anotación en el Libro de actas capitulares de la institución, de fecha 22 de agosto de 1574, se ordena que a los enfermos



Fachada del hospital de la Concepción o San Andrés en Badajoz.

se les administre la zarzaparrilla, producto que se les suministraba en forma de infusiones a los afectados de sífilis para estimular la sudoración.

Acerca del edificio hospitalario es escasa la información que poseemos, aunque debía de tratarse de un conjunto de construcciones que ocuparía una amplia extensión de terreno, con fachada al menos a dos calles (las actuales Concepción y San Lorenzo), y que estaría constituido por el hospital propiamente dicho, una iglesia, un espacio dedicado a huerta y jardín (en el que se encontraban el camposanto del hospital y las "necesarias", es decir, las letrinas), y una casa independiente en la que vivía el hospitalero. Es muy probable que la construcción de mayor calidad de todo el conjunto fuera la iglesia, que inclu-

so fue destinada a parroquia durante muchos años (desde finales del siglo XVI hasta la década de los 30 del XVIII), y en la que se encontraban uno o varios cuadros que habían sido realizados en la década de los cuarenta del siglo XVI por Luis de Morales.

De todo este amplio conjunto hospitalario prácticamente el único vestigio que se conserva en la actualidad es una puerta que se abre a la actual calle de San Lorenzo, de características típicamente mudéjares, fabricada en ladrillo y constituida por un arco ligeramente apuntado enmarcado por un alfiz, pues lo que quedaba del edificio hospitalario fue destruido casi en su totalidad durante la guerra civil española de 1936, instalándose después en el inmueble -casi de nueva planta- un convento de religiosas trinitarias.